



RAQUEL: DIOS NUESTRA ESPERANZA

Como todos los días, Raquel hizo revisión de tareas, aquí se muestra que ella era buena administradora del tiempo y diligente, en medio de dicha revisión, no notó ningún indicio de que su vida iba a dar un vuelco. De la misma manera, nos puede suceder a nosotros, Dios puede mostrar su Gloria en cualquier momento del día, Raquel, en medio del trajín diario, Dios se manifestó y gracias a eso, comenzó el noviazgo con Jacob, ese día que parecía ordinario para ella, resultó ser extraordinario.

De todo esto, se derivan dos consejos, que se aplican tanto a las solteras como a las casadas, dichos consejos o claves para la cotidianidad cristiana, son 1. Permanecer ocupadas en su quehacer, cumpliendo su horario, es como llevar una agenda en donde incluya, el alimentarse espiritualmente, el ejercer la oración y lectura de la Palabra y demás. Como ejemplo de ello tenemos que Raquel al ser pastora de ovejas como cumplidora de sus deberes.

El consejo No. 2 es que se debe ser fiel, aquí en este consejo, veremos que Dios es un Dios de orden y que Él nos irá llevando por su camino hacia nuestro destino.

Lo que esto nos deja como enseñanza, es que debemos estar siempre pendiente de nuestro día a día, sin ser apresuradas, siendo pacientes, esperando y confiando en Dios, como Raquel lo hizo. Que en medio de las circunstancias podamos decir como el Salmo 40: 1: "pacientemente esperé a Jehová y se inclinó hacia mí, y oyó mi clamor."

No debemos entonces tratar de buscar nuestra voluntad, hay que continuar con nuestro modo habitual, confiar en la dirección y voluntad de Dios, Él revela sus planes a través de los sucesos cotidianos, y las casadas, la



expresión “hacer nuestra voluntad” también aplica, en la medida que, al orar por nuestro esposo, no debemos esperar un cambio inmediato, agrademos a Dios siendo la mejor esposa que podamos ser.

La espera, en medio de la cotidianidad, a veces nos puede resultar un poco pesada, sin embargo, como nos muestra Raquel y la guía de Dios nos ayuda a crecer en piedad y es la mejor entrenadora y maestra en espiritualidad y madurez genuina. Dicha espera, se dio cuando descubrió que era estéril.

Las lecciones de la espera y de ese pasar los días, que, nos trae a nosotros, son que la oración tiene poder, pero para aceptar la voluntad y los tiempos de Dios, y nos ayuda a tener humildad en el corazón.

Otra lección que nos deja es la fe, Raquel esperaba y perseveraba en lo que Dios le había prometido, mientras seguía constante en sus labores cotidianas.

En ese orden de ideas, las preguntas que nos debemos hacer son:

¿Somos pacientes? ¿Estamos esperando una sanidad, reconciliación o restauración? ¿Qué estamos aprendiendo mientras esperamos? ¿Qué bendiciones estamos alcanzando por fe? Oremos fielmente mientras esperamos en el Señor, con la plena seguridad que Él nos está guiando a su voluntad buena, perfecta y agradable.

POR: Ana Milena Jiménez de Martínez. Directora del blog Ministerio de Damas Anglicanas Tabita.

Fuente: Un minuto con las mujeres de la Biblia. Elizabeth George.